

¿Qué haremos con Jesús?

Junio 19, 2022 – Rev. Héctor Hoppe

Lucas 8:26-38

Después arribaron a la tierra de los gerasenos, que está en la ribera opuesta a Galilea.²⁷ Cuando él llegó a tierra, vino a su encuentro un hombre de la ciudad que estaba endemoniado. Hacía mucho tiempo que no se vestía ni vivía en una casa, sino en los sepulcros.²⁸ Cuando el endemoniado vio a Jesús, se arrodilló delante de él, lanzó un fuerte grito, y le dijo: «Jesús, Hijo del Dios Altísimo, ¿qué tienes que ver conmigo? ¡Te ruego que no me atormentes!»²⁹ (Y es que Jesús le ordenaba al espíritu impuro que saliera del hombre porque hacía mucho tiempo que se había apoderado de él. Aunque lo ataban con cadenas y grilletes, él rompía las cadenas y el demonio lo llevaba a lugares apartados.)³⁰ Jesús le preguntó: «¿Cómo te llamas?» Y él respondió: «Legión.» Porque eran muchos los demonios que habían entrado en él,³¹ y le rogaban a Jesús que no los mandara al abismo.³² Como allí había un gran hato de cerdos que pacían en el monte, los demonios le rogaron a Jesús que los dejara entrar en ellos; y él les dio permiso.³³ Una vez fuera del hombre, los demonios entraron en los cerdos, y éstos se lanzaron al lago por un despeñadero, y allí se ahogaron.³⁴ Cuando los que apacentaban los cerdos vieron lo sucedido, huyeron y fueron a contar todo esto en la ciudad y por los campos.³⁵ La gente salió a ver lo que había sucedido. Cuando llegaron a donde estaba Jesús, se encontraron con que el hombre, de quien habían salido los demonios, estaba sentado a los pies de Jesús, vestido y en su cabal juicio. Y tuvieron miedo.³⁶ Los que habían visto todo esto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado.³⁷ Entonces toda la gente de la región de los gerasenos le rogó a Jesús que se alejara de ellos, pues tenían mucho miedo. Así que Jesús entró en la barca y se fue.³⁸ El hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que lo dejara estar con él, pero Jesús lo

*despidió y le dijo: ³⁹ «Vuelve a tu casa, y cuenta allí todo lo que Dios ha hecho contigo.»
Entonces el hombre se fue y contó por toda la ciudad lo que Jesús había hecho con él.*

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Nuestra historia está en el centro de otros milagros de Jesús. Antes de llegar a la tierra de los gerasenos, los discípulos estaban aterrorizados por una tormenta que les sobrevino esa noche en medio del lago. Jesús, que está durmiendo, se despierta y calma la tempestad. Luego viene nuestra historia: un “loco” que anda desnudo y suelto. Su encuentro con Jesús cambia tanto su vida, como la vida de todos los habitantes de la región gerasena. Esta historia termina con que la gente tuvo mucho miedo y le pidió a Jesús que se fuera de allí. En la historia que sigue, Jesús regresa con sus discípulos a Galilea donde “la multitud lo recibió con alegría, pues todos lo estaban esperando” (Lucas 8:40). Inmediatamente ocurren dos milagros: una mujer es sanada y una niña resucitada. Observemos la dinámica: donde Jesús va, ocurren cosas impresionantes, inéditas, nunca vistas, para el asombro, la alegría y el miedo de las multitudes. Los discípulos difícilmente podrán incorporar todo lo vivido en una noche y un día, pero definitivamente quedarán marcados por estos acontecimientos que nos sirven aún hoy para reconocer la misericordia de Dios por la raza humana.
- Al bajar a tierra, un endemoniado sale al encuentro de Jesús y los discípulos. A continuación se desarrolla un diálogo entre Jesús y los demonios, y entre Jesús y el endemoniado. Los demonios reconocen a Jesús como el Dios todopoderoso (v 28). Jesús ya había establecido contacto con el demonio pidiéndole que abandonara a ese hombre. El demonio es en realidad varios demonios, tal vez muchos, que “le rogaban a Jesús que no los mandara al abismo –el infierno– que es en realidad donde pertenecen. Pero ya llegará el tiempo –el día

del juicio final— en que el diablo y todos sus demonios permanecerán en el abismo para siempre. Ahora, irán a habitar en una piara de más de dos mil cerdos (ver Marcos 5:13).

- Los demonios expulsados por Jesús entraron en los cerdos que salieron corriendo “como llevados por el diablo” —verdad absoluta, en realidad— y se despeñaron entrando al lago y se ahogaron. Este encuentro entre Jesús y los demonios hizo temblar la tierra, levantar polvareda y asustar a todos los que estaban alrededor. Rápidamente, los que huyeron fueron a contarle a los dueños de los cerdos de la gran pérdida. ¿Qué había ocurrido? Difícil darse cuenta enseguida. Por un lado, los cerdos se enfurecieron y se “suicidaron”. Por otro lado, el “loco” de la región —a quien nunca pudieron sujetar ni con cadenas— estaba bien, como un buen discípulo, a los pies de Jesús comenzando a disfrutar su cordura.
- Los cerdos eran animales impuros para los judíos. Toda la región al este del Jordán era “impura” para los judíos, sin embargo, es allí adonde Jesús se dirige para tratar con misericordia al atormentado Legión. Esta no es la primera vez que los demonios hablan con Jesús. Aparte de la conocida historia de la tentación donde el diablo y Jesús sostienen un breve diálogo, tenemos la historia en Marcos 1:21-28 donde se registra la expulsión del espíritu impuro que estaba en un hombre. En estos dos casos, los demonios reconocen que Jesús es Dios y saben que en algún momento serán encarcelados eternamente en el infierno.
- Los gerasenos no reconocieron a Jesús como Dios. Sí se dieron cuenta que lo que él hizo no los beneficiaba. Jesús les trajo grandes pérdidas. En su conmoción, no supieron hacer nada más que pedirle que se fuera de la región de ellos. Estaban mejor sin Jesús, estaban mejor con los cerdos. Pero este no es el final, porque uno de ellos, el “loco”, ahora estaba sanado y había sido enviado a contar “todo lo que Dios [había] hecho” con él (v 39). Estaban además los que habían visto todo lo acontecido, quienes “contaron cómo había sido salvado el endemoniado” (v 36).

- La historia termina con que Jesús simplemente se sube a la barca y se va, por pedido de ellos, mientras Legión se va a la ciudad a contar “lo que Jesús había hecho con él.” Al otro lado del lago, ya en región galilea, la multitud “recibió a Jesús con alegría, pues todos lo estaban esperando” (v 40).

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué preguntas te haces después de leer esta historia? Yo tengo muchas preguntas, y una de ellas es: ¿Qué hicieron los discípulos durante todo ese día? Además de dirigir la barca, ¿qué más hicieron? No se les escucha decir ninguna palabra. Tal vez una de las cosas que debemos aprender de esta historia es simplemente a observar, estar cerca de Jesús y prestar atención a todo lo que está pasando. Tal vez los discípulos estaban aprendiendo a que no siempre hace falta meter las narices en los asuntos de otros.
2. ¿Qué observas en esta historia? Parece que la visita de Jesús fue bastante corta, lo suficiente como para liberar del diablo a un hombre que no podía ser sujetado ni con cadenas. Esta historia puede resumir en pocos minutos toda la obra de Jesús por la humanidad sujeta al diablo, su liberación mediante el poder de Jesús, y la nueva vida en su sano juicio.
3. ¿Qué te dice esta historia del poder de Jesús? Considera el hecho de que Jesús expulsó de Legión a muchos demonios que, luego de ir a poseer a unos dos mil cerdos, los enloquecieron de tal forma que corrieron en estampida y terminaron ahogándose en el lago. Piensa en cuánto más fuerte es el poder de Dios en Cristo que el poder del demonio.

4. Considera los resultados de este milagro. Por un lado, Jesús se tuvo que ir de la región porque la gente no sabía qué hacer con él, y porque les produjo una catástrofe económica. Por otro lado, el poseído estaba ahora sanado, liberado del diablo y escuchando a Jesús.
5. Legión quiso ir con Jesús, pero su sanador le mostró un camino mejor: ir y dar testimonio a su familia contándole todo lo que Dios había hecho con él. ¿Cómo describes la voluntad de Dios a partir de estos resultados?